RINCONADA: UN PUKARA EMBLEMATICO EN EL ALTIPLANO JUJEÑO

("MORENO" AND ERIC BOMAN: A ONE HUNCHED YEARS´ HISTORY)

Marta RUIZ (*) - Luis LAGUNA (*)

RESUMEN

Éste trabajo presenta los resultados de la revisión del sitio Pukara de Rinconada de la Provincia de Jujuy, localizado en la región altiplánica a los 3.800 m snm y perteneciente al Período Tardío. El estudio concluye con la revisión del trabajo de Boman en sus *"Antiquités"* y integración de éste Pukara y su territorio a la esfera política del Tawantinsuyo.

ABSTRACT

This paper presents the results of revision the Pukara of Rinconada site in de Province of Jujuy an altiplanic located at the 3.800 m snm and dates in the Late Period. The study concludes with discussion of the work Boman in their "Antiquités" and integration this Pukara and territories from Tawantinsuyu political sphere.

INTRODUCCIÓN

UBICACIÓN ESPACIAL

Uno de los conjuntos arqueológicos de más alta visibilidad en la puna jujeña se ubica en las formaciones mesetiformes que se extienden por el sudoeste de la llanura de Pozuelos y se elevan a unos 100 m sobre el nivel del terreno. Cinco de estas formaciones reciben los nombres de Pukara Chico, Peña Fiera, Mesada del Pukara, Cerro de las Pinturas y Mesada de Chacuñayoc. Al Oste se levantan las sierras de Quichagua, Cobalonga y San José y hacia el Este la serranía de Cochinoca. Al Sureste se divisan los cerros-islas de León, León Chico y Pan de Azúcar.

LAS INVESTIGACIONES EN EL PUKARA DE RINCONADA

En 1902, el arqueólogo argentino Juan Bautista Ambrosetti al referirse a "fortalezas en posiciones estratégicas" del noroeste argentino informa que existe un croquis del Pukara de Rinconada. La próxima mención del sitio se encuentra en las "*Antiquités...*" de Eric Boman quién dedica extensas descripciones arqueológicas y etnográficas de la zona y por primera vez se menciona el arte rupestre asociado.

En la década del 70 realizan trabajos de excavación y relevamiento Juan Manuel Suetta y Lidia A. de Lanzone. En 1978, José Luis Balbuena redescubre la Gruta de Chacuñayoc mencionada por Boman y 20 años después de estos trabajos, hay aún interesantes posibilidades de estudio en lo que se refiere al poblado-pukara (Ruiz-Albeck, 1997) como a las manifestaciones rupestres.

Eric Boman le dedica un capítulo en su obra (1908) *Antiquités;* hace un nuevo croquis del sitio mencionando dos cosas importantes: la entrada única al Pukara por el lado sur y la pared de circunvalación "*particularmente sólida y bien construída"* (pág 629 - Tomo II 1992) y es un buen observador de la construcción de las paredes de pirca lo que le hace pensar, por la diferenciación en la construcción en un "*barrio popular"*hacia el Oeste y en un "*barrio aristocrático*" hacia el Este (pág. 630 opus.cit)., describe con atención lo que para nosostros hoy es la "casa Boman" construcción situada a la entrada del Pukara de 8 por 4 metros y con una altura de 1,50 m. Boman la compara con una estructura similar que halló en el sitio de La Paya (Salta) y se pregunta si no serían habitaciones destinadas a viviendas de jefes o destinadas a las asambleas "*casa de la comunidad, como en el pueblo moderno de Susques"*.

Hoy se conserva el camino de entrada por el lado sur, ya no existe la sólida pared de circunvalación pero se puede adivinar por algunas estructuras que

* Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy - Otero 262 - CP 4600 - S.S. de Jujuy.
Correo Electrónico: pacarina@imagine.com.ar



Mapa 1.



Foto 1: Pukará de Rinconada

aún quedan. Su percepción de dos barrios es absolutamente correcta ya que lo que él denomina barrio aristocrático es la parte inkaica del sitio, cuando compara la "casa Boman" bien conservada con una vivienda similar en La Paya, estamos en presencia de viviendas destinadas a los dignatarios inkaicos que, por lo que sabemos, ejercían su dominación con la población local a través de una diferenciación espacial de viviendas y enterratorios.

TRABAJO Y DISCUSIÓN ACTUAL

A fines del año 2000 se encaró un nuevo levantamiento del poblado-pukara (Ruiz-Albeck, 1997) con la ubicación de las wancakuna, discoides y red de canales (Plano 1) Cada wanka está asociada a grandes discoides líticos o se las encuentra formando parte de paredes y ubicadas en las laderas del pukara, o sea que comparten tanto espacios públicos como plazas o su ubicación en las laderas como marcas territoriales de función simbólica en paisaje circundante y/o en la esfera más reservada de los recintos habitacionales.

Las wancakuna pueden ser representaciones de los "ancestros" como ya lo señalaran investigadores andinos para el área centro sur. En el Poblado- Pukara de Rinconada posiblemente han cumplido también esta función y aún más. Cuando en estudios anteriores del sitio señalan a las wancakuna como un elemento diagnóstico de dos ocupaciones del sitio (Suetta-Lanzone, 1970) arguyendo que el trato dado a los "menhires" era diferente y que cuando estos formaban parte de las paredes de pirca era porque los pobladores ya no les reconocían su valor. Por el contrario, pensamos que las wancakuna, como parte de las pircas son justamente por ser piedras especiales pueden ser reconocidas como "litomorfosis de ancestros" tanto como "*wanca"*: representando a lo que ya no tiene "esta vida" y como *"waqui"* representando lo doble en las dos "vidas" (Duviols, 1976)

La red de canales y depósitos de agua más la calidad y cantidad de bienes suntuarios plantean que el poblado-pukara de Rinconada fue un escenario ritualizado de posibles ceremonias y actos primordiales de fundación, con la presencia de ancestros litomorfizados relacionados con la fertilidad, tal vez, como mediadores y guardianes de este espacio.

La cercanía de la Laguna de Pozuelos y las fuentes de agua en los alrededores del sitio hace pensar que existían recursos faunísticos importantes los que, sumados a las evidencias agrícolas hacen de esta porción de la puna jujeña un lugar extraordinario, posible territorio de los *cochinoca.*

El período que se denomina Período Intermedio Tardío o de Desarrollos Regionales es el tiempo de *auca runa,* tiempo de guerra, tiempo de soldados (Ruiz-Albeck, 1997) en éste período ubicamos al Pukara- Poblado de Rinconada, (fecha C14 más temprana del 1040 años del presente nos indicaría una larga antigüedad del poblado, corroborado por otros indicadores) Los asentamientos en el Período que nos ocupa frecuentemente se trasladan a lugares más elevados, los llamados: *pukara*, los enterramientos son en: *chullpas.* Es un período de corta duración, alrededor de 250 años ya que, (circa) 1300 se comienzan a notar las influencias de la cultura Inka, que dominará toda la región (Pärssinen, 2000)

ARTE RUPESTRE

El Período Intermedio Tardío y el Período Inkaico a su vez, tienen, manifestaciones de arte rupestre, pictografías en su gran mayoría. En el caso de la Provincia de Jujuy específicamente se concentran en la zona altiplánica. El estudio de las expresiones rupestres puede mostrar las transformaciones socioeconómicas y políticas que transcurrieron entre período medio al tardío y del tardío al inkaico. A Boman debemos el descubrimiento del Panel que lleva su nombre y de la Gruta de Chacuñayoc.

Estas pictografías adquieren el valor de un testimonio de significación, las pinturas, se convierten así, en relatos de algo que pasó y que necesitó ser registrado. Las implicaturas, como conjunto de significaciones y sentidos que subyacen a los eventos pictográficos, son las que tratamos de indagar y una de as variables para saber como se manifestó la conquista inkaica en la región.

En el *Cerro o Mesada de las Pinturas* que encuentran a un costado del Pukara y tiene una orientación Este–Oeste, en su ladera Oeste se encuentran algunos aleros que han sido utilizados como soporte de las manifestaciones pictóricas. Uno de los aleros contiene el llamado "*Panel Boman*" por haber sido registrado por Eric Boman a principios de siglo y publicado en el tomo II de su obra "Antiquités de la Región Andine de la République Argentine et du Désert D' Atacama" (1908). Este panel puede dividirse en tres secciones: a) panel central de 1,50m de altura por 2,50m de ancho, b) panel derecho de 0,50m de altura por 1m de ancho y, c) panel izquierdo de la misma medida que la anterior, que no está consignado en el dibujo de Boman, pero ha sido reconstruido (Ruiz, 1999) porque constituye un elemento importante para interpretación del conjunto. En la actualidad el grado de deterioro del panel es alarmante. En la sección central se distinguen 8 personajes con túnicas rojas y mangas cortas, llevando

Plano Arqueológico del Pucará de Rinconada

según Boman una "bandolera" adornada con puntas triangulares de color blanco, estas bandoleras se identificarían como un rasgo propio de honderos (hasta la actualidad es frecuente ver a los pastores-honderos con sus "bandas o sogas " atravesadas en el dorso) Estos personajes llevan tocados de plumas negras sobre un llauto de color rojo. Por debajo de estos personajes yuxtapuestos se observan 6 rectángulos negros, la observación de estos signos evidencia que pueden haber sido también personajes con unkus negros donde los otros rasgos están muy perturbados. Hacia el costado derecho, 8 personajes con unkus verdes, y, con adornos en rojo en los bordes superiores e inferior, llevan doble vuelta de llauto negra y roja. En un nivel inferior, se encuentran 6 personajes con unkus ajedrezados blanco y rojo, dos conservan el llauto rojo y dos el negro, a dos de los seis personajes se les ha borrado la cabeza. Al lado hay 3 personajes con unkus están divididos en franjas horizontales, sus adornos cefálicos son rojos. Un grupo muy sugerente lo integran 9 personajes con atuendos más largos, portan armas como bastones rectos y algunos espesados en su extremo. Estos alteran los colores de su vestimenta, en unos casos la parte superior es roja y la inferior negra. Al parecer, están custodiando a unos individuos que se encuentran unidos por una cuerda y se interpretan como prisioneros. De estos se observa sólo el sector del cuerpo, cubierto con mantos rojos, pero las cabezas han desaparecido, muy posiblemente por el paso del tiempo. En el panel de la derecha hay 28 figuras que se componen de ajedrezados blancos y rojos que se tocan por los ángulos y sobresale una especie de penacho rojo. Abajo aparecen 6 personajes con unkus verdes con el borde inferior en rojo y portan un tocado de 5 plumas o tikas rojas. Más abajo 2 personajes con unkus rojos, con tocados semilunares del mismo color, estas figuras portan lanzas. Boman (1908) concluye la descripción del panel diciendo que puede ser un cuadro conmemorativo, un acontecimiento, una asamblea, una gran fiesta o el retorno de una expedición guerrera.

En el Área Andina, los tocados fueron, y en gran medida siguen siendo, el complemento del atuendo y son portadores de diferenciación social (género, grupo, función etc.). En los tocados masculinos también se reconocían ciertos rasgos que indicaban jerarquía, tal era el caso de los tocados usados por el Inka y sus funcionarios. Los adornos cefálicos van desde cordones para ceñir el pelo en forma anular y tocados en donde las plumas o tikas (pueden haber sido metálicas) conformaban el mismo tocado o una parte importante del mismo. Si como postula Albeck (1998) el Pukara de Rinconada es el asiento principal del Cochinoca prehispánico (una parcialidad de los *casabindo*), tenemos allí una posible explicación de sucesos que se retuvieron y plasmaron en el arte rupestre. Tempranamente el cronista Betanzos (1551) hace referencia a Thopa Inka Yupanqui en esta zona y, su recorrido hasta Chile. Si el propio Inka visitó en esa oportunidad el área, es probable que se realizara en varias ocasiones encuentros y/o ceremonias de los distintos grupos para establecer alianzas y concretar formas de servicios, tributos y, eventualmente castigar y/o someter a los que no aceptasen tal dominación. Por lo tanto, planteamos que en, el *Panel Boman* (Ruiz, 1998) está reflejando el paso del Thopa Inka por estas tierras, evento que reunió a distintos grupos, diferenciados en el panel por sus atavíos. Entre ellos, un grupo importante de los personajes porta unkus con escaques blancos y rojos distintivos de los jefes inkas. En la misma mesada y en un a gruta funeraria en alero *Alero de los Unkus,* (orientación NNE) se encuentra un conjunto excepcional de personajes con unkus rojos con el tradicional motivo "Z" inkaico en blanco. Son diez personajes, cuatro en la parte superior y seis en la parte inferior, los personajes miden 0,12 cm por 0,07 cm pero, uno de ellos que se halla ubicado en el ángulo inferior derecho mide 0,18 cm por 0,12 cm, completan las figuras tocados de plumas rojas rematadas en blanco (Ruiz-Chorolque, 1997) la representación de un sol rojo completa el conjunto. Es frecuente entre los investigadores del arte rupestre surandino afirmar que el momento inkaico en la región no ha dejado representaciones que puedan adscribirse a este período. Uno de los argumentos más frecuentes es el de no haber encontrado manifestaciones rupestres en la zona de Cuzco y sus alrededores, por lo cual se piensa que, en las zonas dominadas por el inkanato es poco probable que se hallen iconografías inkas. Sin embargo, la relectura del "Panel Boman" y del "Alero de los Unkus" ubicado en el sitio arqueológico del Pukara de Rinconada del altiplano jujeño hace posible, la recuperación y acercamiento a otro significado del conjunto contextualizándolo en un acontecimiento de importancia para la región. La existencia de tampus, tramos de la red vial, como la referencia en algunas crónicas, nos permiten vincular determinados eventos de la ocupación inkaica de la puna de Jujuy y aceptar otra explicación del conjunto pictográfico al igual que en la Mesada de las Pinturas, el *Alero de los Unkus*, éstos sin duda son signos de identidad.

CONCLUSIONES

Sin embargo, el minucioso detalle con el que se ejecutaron los personajes, en particular en el caso del Panel Boman ¿no podrían ilustrar también sobre



Foto 1: Dibujo 1

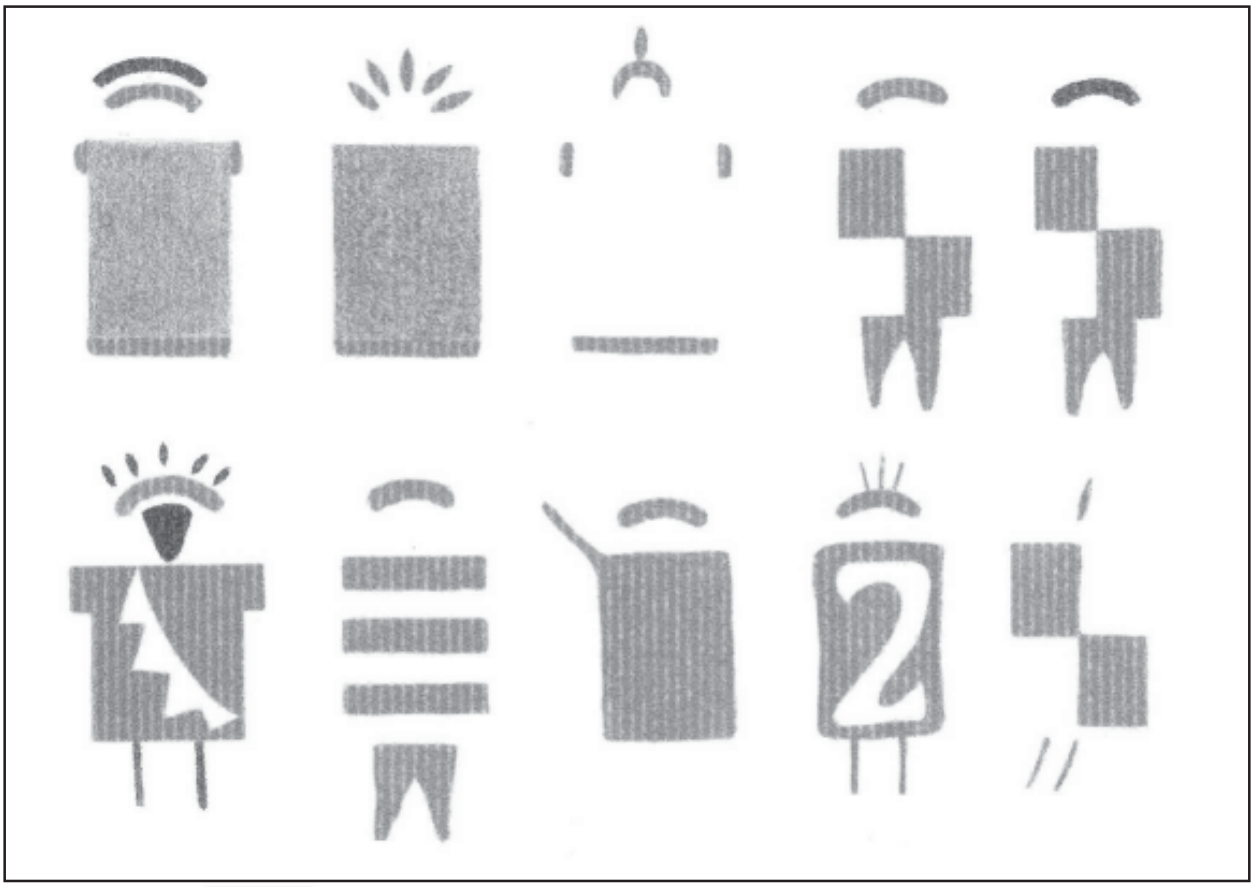


Foto 1: Dibujo 2

la diferenciación social, ya sea en el orden jerárquico, función o etnía, por nombrar algunos. Los unkus verdes, negros, rojos en franjas o con bandolera y combinados con los distintos adornos cefálicos ¿podrían brindar datos de filiación étnica regional o se trata simplemente de una estilización arbitraria?. Una aproximación cada vez más minuciosa al tema de la textilería prehispánica en esta porción meridional de los Andes centro Sur podría acercar nuevas miradas a estos conjuntos pictográficos que,seguramente nos darán nuevas respuestas y nuevos interrogantes. El detalle de los atuendos y tocados que portan los personajes del Panel Boman y de los otros conjuntos descriptos, nos motivan a pensar que, pudo bien ser algunos de estas ceremonias y/o encuentros que tuvo el Inka Thopa Yupanqui o funcionarios con autoridad, con los grupos locales ¿cochinocas, casabindos, chichas, lipez, uros ...? Los grupos locales eran los portadores de los escudos rojos? Pertenecen al período anterior en que las

caravanas eran "controladas" por estos personajes o no están señalando el tiempo "auca runa" ya mencionado?

Los elementos que hemos tenido en cuenta para elaborar esta conjetura son los siguientes:

- los personajes con unkus rojos con motivos de la "Z" en blanco, este motivo sólo se lo observa en los tocapus de los unkus del Inka. (ver Guamán Poma) (Laurencich Minelli,1998)
- los personajes con unkus en escaques blanco y rojo que en nº de 48 flanquean los motivos principales del Panel Boman.
- los personajes con unkus ajedrezados blanco y rojo del panel central.
- si reconocemos el ajedrezado como un motivo inkaico, en todo caso, los otros personajes representados, nos permiten pensar que están representados por sus diferencias en atuendos y tocados, con variedad de formas y colores.
- algunos elementos como los escudos están cronológicamente acorde al resto de los motivos.
- Los escudos rojos, los tocados en forma semilunar negros son anteriores al Tawantinsuyo o usados por grupos locales al momento de la presencia inka en la región.

En 1991 J.L. Martínez en un trabajo acerca de las etnicidades de la Puna árida, nos advierte: "Nuestra mirada intenta ser global. La visión que proponemos necesita ser del conjunto, de la sumatoria de todos aquellos fragmentos de que disponemos, pues estamos convencidos de que el análisis aislado de las partículas de nuestro roto universo no puede sino devolvernos una visión igualmente fragmentada y particular. Pero la fragmentación impone asimismo sus condiciones, nuestro camino también resulta fragmentado, nuestras miradas serán la más de las veces, apenas simples atisbos."

La mirada que intentamos sobre los paneles representativos del arte rupestre de Rinconada, nos devuelve la posibilidad de repensar y contextualizar ciertos sucesos y acontecimientos y rescatarlos del olvido. En las pictografías descriptas las representaciones implican, sin lugar a dudas, violencia y poder. Las figuras antropomorfas portando armas, vistosos atuendos, adornos cefálicos y adornos dorsales, estarían indicando el reflejo de un momento histórico agobiante por alguna forma de inestabilidad social y/o económica la que se resolvió a través del enfrentamiento armado o de un estricto control a través del ejercicio del poder. ¿Cuánto de violencia simbólica tienen estas pictografías en los contextos de producción de las mismas? esta pregunta puede ser, entre otras, una camino para releer las prácticas sociales del altiplano jujeño en el pasado. Sin embargo, *"en un estado del campo en que se ve el poder en todas partes, como en otros tiempos se rechazaba reconocerlos ahí donde salta a la vista, no es inútil recordar...que es necesario saber descubrirlo allí donde menos se ofrece a la vista, allí donde está más perfectamente desconocido, por tanto reconocido: el poder simbólico es, en efecto ese poder invisible que no puede ejercerse sino con la complicidad de los que no quieren saber que lo sufren o incluso lo ejercen"* (Bourdieu, 2000)

El poder puede ser, a veces, entendido como prestigio o sinónimo de status, el poder se basa en el hecho de encontrarse un grupo en posición de control de los acontecimientos es la posibilidad de imponer la propia voluntad, frente a oposiciones y resistencias, dentro de unas relaciones sociales, sea cual sea la base de esta posibilidad. Se puede hablar también de privilegios ligados al poder y pueden ser sinónimos del mismo: autoridad, control, status, prestigio, bienes económicos, rango social, fuerza física etc. Las formas del poder cualquiera que sea el poder ejercido en cualquier situación, se explicitan de varias maneras: sanciones, amenazas, apropiación de bienes, violación del espacio y territorio, persuasión y/o alianzas. *La violencia y el consenso son los instrumentos de poder.*

En Rinconada antes de los Inkas quienes ejercían el poder eran los jefes étnicos posiblemente kuracas *casabindo y cochinoca* que, debían al interior de sus comunidades legitimar su autoridad, lo hacían probablemente manteniendo un eje económico sobre el control de sus territorios y el tráfico a larga distancia, un eje estratégico de defensa y seguridad en caminos, vías de circulación y en manifestaciones pictóricas pero, el verdadero poder fue el eje político que implantaron los inkas del Cuzco estableciendo reglas para proveer a las necesidades materiales de recursos y seguridad a través de una estrategia militar en fortalezas, reutilización de caminos y en las alianzas con los jefes étnicos locales ejerciendo, además, el poder de la influencia del prestigio que los antecedía, tal ves esa influencia psicológica de colocar en el asentamiento del Pukara un espacio diferenciado para el enviado inka hizo que los pueblos locales plasmaran en las paredes rocosas las imágenes de autoridad: los unkus con escaques, los unkus con tocapus en "Z" sólo usados por los más altos jefes inkas fue la estrategia visual, en este juego de resistencia/ consentimiento en la que se reafirma el "poder de las imagenes". Obviamente que hubo relaciones interétnicas pero asimétricas entre los habitantes de Rinconada y sus nuevos administradores inkas o los kuracas étnicos aliados al Inka en una nueva redefinición de grupos, fronteras territoriales

(reordenamiento de mojones y linderos), sociales y simbólicas.

Aparentemente la expansión cuzqueña fue importante pero aunque pudo imponer una transformación general siempre quedaban espacios de negociación. Por lo que se conoce por la "herencia partida" cada Inka iniciaba su reinado buscando nuevos territorios con una base económica considerable a fin de mantener su panaca o ayllu real; esta base económica no sólo eran nuevas tierras sino también mano de obra, por eso decimos que hubo resistencia pero también, sometimiento y consentimiento de algunos grupos a este nuevo poder. En este caso, si aceptaban el vasallaje inkaico, las élites de los kuracas locales mantenían los mecanismos de control de sus recursos, siendo privilegiados en la redistribución estatal. Por el contrario en caso de rechazo abierto a la dominación inkaica, el Inka ejercía su poder trasladando poblaciones de la zona rebelde a una zona más vigilada. Evidentemente en Rinconada no se observa, por ahora resistencia al Inka, más bien por el excepcional lugar en que se encuentra de alta visibilidad en la red vial principal, por las wancakuna y canales de agua en la superficie del sitio, éste debió ser centro de residencia de un funcionario inkaico de gran nivel. Porqué los inkas reutilizaron el sitio de Rinconada? Por qué Rinconada, a su vez, debió ser centro de ceremonias y rituales antes de la llegada de los inkas (Gruta de Chacuñayoc) y, con éstos el sitio se convirtió en lugar de recepción de contingentes y/o partida de los mismos rumbo a Chile o rumbo al Cuzco, las pictografías en este caso recordaban la presencia cuzqueña que, residía en este caso en el propio Pukara. Las autoridades éticas locales seguramente retenían el poder sobre su territorio ancestral y sus funciones simbólicas representando en esta oportunidad (soportes, colores, técnicas presentan igual ejecución) a estos *otros kuracas* que ejercían la autoridad.

El arte rupestre, como parte de los sistemas de expresión plástica nos permiten re-conocer situaciones de conflicto y tensión vividos por las poblaciones del pasado en diferentes lugares de la puna de Jujuy como Rinconada, las imágenes les recordaban a los *cochinoca* la presencia del poder del Inka, ellos mismos representaban las imágenes del poder.

Hay aún muchas cosas que releyendo a Eric Boman parece que hemos perdido él habla que los objetos de madera como los bastones pintados de rojo y tallados en punta, ganchos o tarabitas, cucharas, cubiletes, recipientes de cedro tallados en una sola pieza, calabazas pirograbadas en todas las grutas y pintadas de rojo. Cuentas de sodalita, turquesa y los tejidos que encuentra en Rinconada "*muy bien conservados"*. Es más Eric Boman cuando se refiere a las tabletas de madera con tres personajes (tabletas para inhalar sustancias pscicoactivas) discute la posibilidad que fuese la representación de *Tangatanga,* divinidad de el área sur andina, demostrándonos una vez más su excelente manejo de las fuentes de la época.

BIBLIOGRAFIA

ADORNO, R. (1999) Criterios de comprobación: el manuscrito Miccinelli de Nápoles y las crónicas de la conquista del Perú En: Arqueológicas 16. Lima.

ALBECK, M.E. (1988) Aproximaciones al territorio Casabindo. Actas V Congreso Internacional de Etnohistoria. Jujuy. En prensa.

BALLESTEROS GAIBROIS, M. (1964) La Guerra inkaica según una fuente española. Homenaje a Fernando Márquez Miranda. Publicaciones del Seminario de Est. Americanistas. Madrid. Universidad de Madrid y Sevilla.

BERENGUER, J. (1998) La iconografía del Poder en Tiwanaku y su rol en la integración de zonas de frontera. Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino. Nº 7. Santiago.

BERENGUER, J. (1993) Gorros, identidad e interacción en el desierto chileno antes y después del colapso Tiwanaku. En Identidad y prestigio en los andes. Gorros, Turbantes y diademas. Museo de arte precolombino, Santiago.

BETANZOS, J. de. (1551) 1992 Suma y Narración de los Yngas. Bolivia.

BOMAN, E. (1908) Antiquitès de la Region Andine et du Desert D' Atacama. Imprimerie Nationale. Paris. Tomo II.

BOURDIEU, P. (2000) Intelectuales, Política y Poder. Eudeba. UBA.

BOUYSSE CASSAGNE, T. (1997) Plumas: signos de identidad, signos de poder entre los incas. En Arqueología, antropología e Historia en los Andes. Homenaje a M. Rostoroworoski IEP. Lima.

CRESPO, María Mercedes (1998) Escudos, diferenciación y poder. Actas IV Congreso de Etnohistoria. Tomo II – PUC. Lima.

DOLLFUS, O. (1991) Territorios andinos. Reto y memoria. IFEA- IEP-Lima.

DUVIOLS, P. (1978) Le monoliths huanca En: L ´Hommes xix. París.

FERNÁNDEZ, J. (2000) Escenas de guerra en le arte rupestre de la cueva de Cerro Morado, cerca de Tres Cruces, Jujuy. En PACARINA Nº 1. FHyCS. UNJu.

GISBERT, T. S. ARCE y M. CAJIAS (1992) Arte Textil y Mundo Andino. Ed. Tea. Bs. As.

HYSLOP, J. (1992) Qhapaqñan. El sistema vial inkaico. Idea. Perú.

LANZONE, L. ALFARO de (1979) Petroglifos y pictografías de Rinconada. (Puna de Jujuy). Miscelánea de Arte Rupestre. Monografías de arte rupestre. Barcelona.

LANZONE, Lidia ALFARO de (1988) *Investigación en la cuenca del Río Doncellas. Dpto. Cochinoca. Provincia de Jujuy*. Dpto. de Antropología y Folklore. Jujuy.

Laurencich Mielli, L. (1998) *Una contribución a la etnohistoria del Perú. El documento "Historia et rudimenta Linguae Piruanorum"*. En: Tawantinsuyo Nº 5

MARTINEZ, J.L. (1992) *Acerca de las etnicidades en la puna árida en el siglo XVI.* Hisbol – Ifea - Asur. Bolivia.

MARTINEZ CERECEDA, J.L. (1995) *Autoridades en los Andes, los atributos del Señor*. PUC. Lima.

MARTINEZ, J.L. (1997) *MARTINEZ. Papeles distantes, palabras quebradas. Las informaciones sobre Lipez en el siglo XVI.* En: Espacio, etnias y frontera. Prestas, AM.Ed. Asur 4. Sucre.

MARTINEZ, J.L. (1999) *Los Pueblos del Chañar y el Algarrobo.* Dibam. Chile.

MOLINA, C. ((1574) 1989) *Fábulas y ritos de los incas.* Crónicas de América nº 48. Historia 16. Madrid.

PÁRSSINEN, M. (2000) *L´Arrivéé des incas en Bolivie.* Archéologia nº 363 .France.

POMA DE AYALA, F.G. (1615) 1993 *Nueva Coronica y Buen Gobierno*. Edición. Siglo XXI.

PRESTA, A.M. (1995) *Espacio, Etnias, Frontera. Atenuaciones Políticas en el sur del Tawantinsuyu Siglos XV – XVI.* Ediciones Asur 4. Bolivia.

RUIZ, M y D. CHOROLQUE (1997) *Arte Rupestre en Rinconada. Un repensar desde la región.* Panel Congreso Arte Internacional Arte Rupestre, Cochabamba. Bolivia.

RUIZ, M. y M.E. ALBECK (1997) *El fenómeno pukara visto desde la puna jujeña.* Cuadernos Nº 9 . UNJu.

RUIZ, Marta *Caminos, Unkus y Encuentros.* Revista Andina Nº 32. Cuzco.